



ARAM KHACHATURIAN

«ESPARTACO»

Ballet en 4 actos

Argumento de NICOLAI VOLKOV

Coreografía de YURI GRIGOROVITCH

Escenografía de SIMON VIRSALADTSE

ESPARTACO VLADIMIR VASSILIEV

FRIGIA NATALIA BESSMEZTNOVA

BALLET Y ORQUESTA DEL

TEATRO BOLSHOI DE MOSCU

Director Musical: GUENNADI ROZHDESTVENSKY

Esta película nos ha sido cedida, gentilmente, por la Asociación
España - U R S S .

ARAM KHACHATURIAN

Aram Khachaturian es uno de los compositores rusos de este siglo cuya obra cuenta con mayor difusión. Su lenguaje directo, original y lleno de color queda reflejado en sus mejores partituras.

Hijo de un encuadernador de Tiflis, Aram Khachaturian nació en aquella ciudad el 6 de junio de 1903. De pequeño pasaba largas horas escuchando a músicos y cantantes ambulantes que interpretaban arias y canciones populares armenias. El piano fue el instrumento que más le atraía desde un principio y que aprendió a tocar de manera autodidacta. «He aprendido muy pronto —declaró Khachaturian— a buscar en el piano los aires populares. Con un placer sin límites las tocaba con un dedo, después con dos, hasta el día en que imaginé de realizar un acompañamiento con la mano izquierda... Después de cierto tiempo me arriesgué a variar estos motivos o bien a inventar otros...»

Khachaturian comenzaría seriamente los estudios musicales cuando su hermano mayor, que trabajaba en Moscú, lo llevó a la capital donde entró en la Escuela Musical de Gnessin. De allí pasó en 1929 al Conservatorio de Música después de un brillante examen de admisión. Tuvo como maestros de composición a Miaskowski y Vasilenko y a Ivanov-Radkévitch para la instrumentación. En poco tiempo adquirió una técnica muy sólida que se reflejaría en sus primeras obras como **Toccata**, el **Trío para clarinete; violín y piano**, la **Suite de danzas** y la **Primera sinfonía**. Khachaturian vería sin embargo reconocidas sus dotes de compositor con el **Concierto para piano y orquesta** que fue estrenado el 14 de noviembre de 1937 por Lev Oborine. En esta obra aparecen los caracteres fundamentales del estilo de Khachaturian, precisado así por uno de sus biógrafos soviéticos: «Una magistral fusión de los elementos «distintivos y de la música armenia y de las tradiciones de la música sinfónica rusa».

A partir de aquí, y hasta su reciente muerte, Khachaturian nos dejaría una vasta producción de la que destacan sus dos ballets **Gayaneh** y **Spartacus**; la **Sinfonía n.º 2** y la **Sinfonía Tocsin**; el **Concierto para violoncelo y orquesta**, el **Concierto para violín y orquesta** que compuso en 1940, etc.

EL BALLET «ESPARTACO»

Aram Khachaturian, uno de los más distinguidos entre los compositores rusos contemporáneos, ha contribuido con varias y magníficas partituras al repertorio del ballet soviético. **Gayaneh** (1942) y **Espartaco** (1956) se cuentan entre las más populares, pero aunque estas partituras se han empleado en varios ballets que se han representado en distintas partes de la Unión Soviética, en el mundo occidental no se han puesto jamás en escena dichos ballets, de no ser en giras de ballets rusos.

ARGUMENTO:

Primer acto: Está Espartaco moribundo, y en su mente vuelven a aparecer los momentos esenciales de su vida: la infancia despreocupada, la captura, la esclavitud y, en fin, la revuelta y la fuga tras el trágico asesinato de su compañero de prisión, el Africano. **Acto segundo:** Espartaco y sus compañeros (la acción se remite a los tiempos inmediatamente siguientes a la rebelión de los esclavos) caen sobre la ciudad donde el capitán romano Craso da vida a una auténtica orgía, y ponen en fuga a todos los ocupantes. **Tercer acto:** En tanto que al principio la suerte parece sonreír a los esclavos en rebelión, que llegan a amenazar la capital, las tropas romanas consiguen más tarde llevar la mejor parte. Espartaco da su último adiós a su mujer, Frigia, que consigue huir. **Acto cuarto:** Espartaco ve frustradas sus ilusiones y muere en la batalla. La escena final representa a Frigia que expresa su dolor por el esposo muerto, y por la libertad, ya irremediabilmente perdida.

Este ballet se destaca netamente del filón fabulístico a que pertenece el precedente **Gayané** (de 1942), y también de la predominante tradición tschaikovskiana, para introducirse en el filón ideológico y patriótico del nuevo ballet soviético, al que aportaron su colaboración Boris Asafiev y Aleksandr Krein. Con todo, aunque se remite a la tradición franco-italiana (de la que, por otra parte, tomó su origen el ballet ruso del siglo XIX), **Espartaco** apunta hacia aquel atletismo masculino que constituye una de las componentes fundamentales de la nueva escuela rusa y que expresa de modo bastante eficaz el carácter épico de los personajes, sobre todo del protago-

nista. En este sentido, el ballet puede considerarse un modelo de la producción soviética en el campo de la danza.

«Espartaco» se estrenó en el Teatro Kirov de Leningrado, el 27 de diciembre de 1956; fueron los intérpretes en el estreno: Askold Makarov, Inna Tsbkóvskaia y Alla Shelest. La coreografía era de Leonid Jacobson.

OTRAS COREOGRAFIAS:

En 1958 se representó **Espartaco** por primera vez en el Teatro Bolshoi de Moscú con la coreografía de Igor Moisseiev y la interpretación de Maia Plisetskaia, quien, el 14 de abril de 1962, volvería a presentar el ballet en el Bolshoi, con la coreografía de Leonid Jakobsson. También en el Bolshoi se representó el ballet en 1968, con la coreografía de Yuri Grigorovich y la escenografía de Simon Virsaladtse: esta realización, que es la filmada en la película que se ofrece hoy, atenuaba cierto énfasis heroico y, sobre todo, eludía la reproducción coreográfica de una cierta «romanidad» de gusto ya superado. Ello gracias también a la participación como protagonistas de Vladimir Vassiliev y de Ekaterina Maximova. Esta misma edición sería representada en Italia, tanto en la Scala de Milán como en el Teatro dell'Opera de Roma, el 24 de septiembre de 1970, en el curso de la gira italiana de la Compañía del Bolshoi. También se ha de recordar una importante edición de este ballet representada en el Teatro de la Opera de Budapest en 1968 y que se sirvió de la coreografía de Laszlo Seregy.

El texto de este programa nos lo ha facilitado la Sociedad Vallisoletana de Conciertos.